

Una mirada a la basura, en el marco de Fotoseptiembre 2003

MEXICO, D.F.- Las relaciones sociales, la vivienda, los festejos, la religión, el juego y demás actividades que integran el mundo de los tiraderos en México, forman parte del eje temático de *Una mirada a la basura. Desechos y Pepenadores en México*, exposición que forma parte del Festival Fotoseptiembre 2003 y se halla abierta al público en la sala Cristina Payán del Museo Nacional de Culturas Populares, en la capital del país.

Las fotografías y el mural expuestos dan cuenta de la industria que existe en este entorno, donde la basura y los desperdicios se convierten en tesoro para los pepenadores y les da un mejor estatus dentro de su propia comunidad, dijo sobre esta exhibición Marco Sandoval, quien informó que Ricardo Anguía, Mauricio Gomez Morín, Jorge Ismael Rodríguez, Luis Manuel Serrano, Joel Rendón y el Colectivo Neza Arte Nel también participan en la muestra.

Una mirada a la basura. Desechos y Pepenadores en México es un espacio plástico en el que las montañas de desechos y las historias cotidianas del tiradero de Milpillás, ubicado en Cuernavaca, son reconstruidos por la mirada empática del artista sueco Johan Sundgren, quien le da voz a niños, hombres y mujeres en su propio hábitat.

Al respecto, el propio artista dijo que siempre le han interesado los temas sociales de cualquier parte del mundo, por lo cual después de 2 años de estudiar fotografía en Cuernavaca, buscó proyectos en los que pudiera trabajar sobre el tema y fue así como tuvo la idea de captar las imágenes surgidas de los basureros desde sus entrañas.

Viajar por los caminos en los recolectores de basura de un sitio a otro y convivir con sus tripulantes fue la primera actividad realizada por este cazador de imágenes nórdico quien en su afán por dignificar su labor, llegó has-

ta el tiradero de Milpillás, lugar donde estableció un lazo amistoso con algunos pepenadores como don Ángel y doña Paulina, 2 de sus mejores amigos, confesó.

La idea principal de este proyecto, comentó, fue levantar y mostrar el conocimiento que envuelve a toda esta gente, ponderar su trabajo y no sólo hacer una descripción superflua de su entorno. "Ellos viven en un lugar muy complejo, donde se revaloran los objetos que otros desechan, un lugar en el que también existen las fiestas y las risas de los niños, como en cualquier otro pueblo".

Asimismo dijo que son personas humildes y en algunas ocasiones casi analfabetas, lo cual no es un impedimento para generar conocimiento, pues su propia necesidad los ha obligado a explotar la basura de manera intuitiva, "desde niños saben distinguir el plomo del aluminio o con el paso de los años, hacen funcionar una televisión adecuando piezas de otra aparentemente inservible a los ojos de las demás personas", concluyó.

Por su parte, Ewa Polano, embajadora de Suecia, declaró que en su país existe un interés en México, no sólo por su cultura sino también por su entorno social. "El trabajo de Johan es una muestra de lo importante que es para mi país establecer contacto con esta nación y aportar de esta forma, nuestros conocimientos y adelantos tecnológicos en materia ecológica".